



# ¿DE DÓNDE VIENEN LOS LIBROS?

«Por el precio de una cena modesta uno puede meditar sobre la decadencia y la caída del Imperio Romano, sobre el origen de las especies, la interpretación de los sueños, la naturaleza de las cosas. Los libros son como semillas».

*Cosmos, Carl Sagan*

---

**Almary Cristina Gutiérrez Díaz.**

Estudiante del pregrado en Letras: Filología Hispánica, Facultad de Comunicaciones. Licenciada en Contaduría Pública.

**Grupo de Investigación Colombia: Tradiciones de la Palabra.**

Semillero de Investigación en Literatura.

[almary.gutierrez@udea.edu.co](mailto:almary.gutierrez@udea.edu.co)

El escritor peruano Mario Vargas Llosa, ganador del Premio Nobel de Literatura del 2010, dijo una vez que aprender a leer fue lo mejor que le ha pasado en su vida. Y yo estoy totalmente de acuerdo.

Mi primer libro lo leí cuando tenía 7 años, y desde entonces estoy enamorada de esos mágicos objetos que contienen miles de historias posibles que cobran vida tan solo con nuestra imaginación. Recuerdo bien aquel librito —y digo «librito» porque por su tamaño realmente lo era—: una edición de *Relato de un naufragio*, de Gabriel García Márquez, publicado en 1979 bajo el sello de la Editorial La Oveja Negra en apenas 102 páginas. Hasta ahora me doy cuenta de cómo llegué a ese libro, quizás el único que había en una casa con padres poco interesados por la lectura. Me llamó la atención su aspecto: pequeño, quizás del tamaño de los celulares inteligentes tan de moda hoy en día, con una portada azul que simulaba el océano y donde se veía un pájaro blanco sobrevolando un bote cuyo único ocupante era un hombrecito de aspecto cansado; esa imagen, sumada a las pocas páginas, me llevó a abrirlo, comenzar a leerlo y no parar hasta terminarlo.

¿Cómo es posible que miles de letras impresas en un papel y encuadernadas puedan ser capaces de llevarnos a mundos lejanos y contarnos historias solo posibles en nuestros sueños? Y más aún, ¿de dónde salen esos libros que llegan a nuestras manos?

Pues bien, justamente eso es lo que estudiamos actualmente en el Grupo de Investigación Colombia: Tradiciones de la Palabra y en su Semillero de Investigación en Literatura.

### Un libro dice mucho...

Usualmente los lectores no se dan cuenta del universo que hay tras el libro que sos-

tienen: un autor que, a mano o mediante un artefacto —una máquina de escribir o un computador—, escribió sus experiencias o aquello que imaginó a lo largo de una parte de su vida; un agente que se encarga de recomendarle las mejores opciones para que encuentre quién le publique el texto; un editor que decidió apostarle a ese libro e invertir en su elaboración; un ilustrador que busca crear la portada ideal que represente la obra y atraiga al lector; un corrector que revisa y mejora la redacción del texto; un impresor que, al plasmar la tinta en el papel, materializa un deseo y lo convierte en realidad; un distribuidor que lleva el libro ya terminado a las librerías; el librero que tiene la potestad de mostrar el libro al público en su vitrina o dejarlo escondido en algún estante hasta que alguien lo encuentre; el bibliotecario que solicita ese libro para hacerlo parte de la biblioteca de su colegio o institución; el lector final que llega a él y lo recomienda... Y creo que se me escapan otros eslabones de esta larga cadena.

Pero el libro no es solo una cosa, no es un simple objeto que se hace, se vende y se compra. Es también un vehículo que transporta ideas, que muestra cómo era la sociedad de una época, una época que también influye en él. Por ejemplo, gracias a los libros que leemos sabemos cómo se comportaban las personas en Roma y Grecia siglos antes de nuestra era, o bien en la España del año 1605. Del mismo modo, el comportamiento de las personas, las necesidades de una sociedad en un momento dado, originan la escritura de ciertos

¿Cómo es posible que miles de letras impresas en un papel y encuadernadas puedan ser capaces de llevarnos a mundos lejanos y contarnos historias solo posibles en nuestros sueños? Y más aún, ¿de dónde salen esos libros que llegan a nuestras manos?



Foto | Juan Pablo Hernández Sánchez

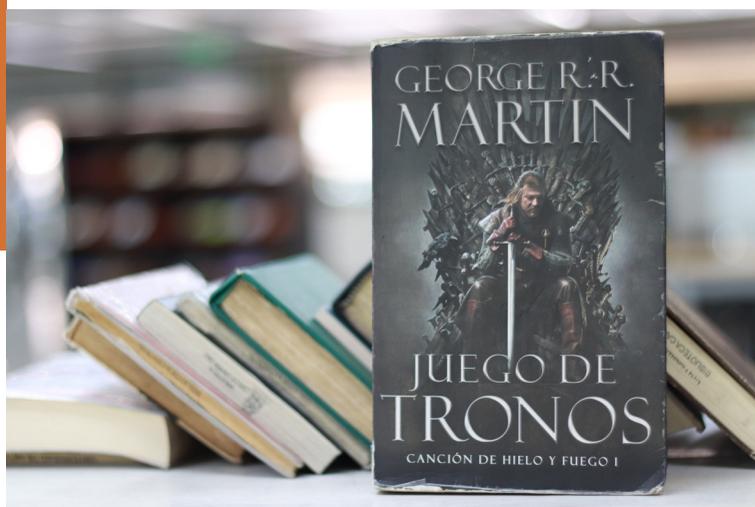


Foto | Juan Pablo Hernández Sánchez

libros; por mencionar solo un caso están las distopías, obras en las cuales se refleja un futuro negativo, y que surgen como una denuncia a las características sociales de una época. De allí que la lectura y los libros sean tan importantes, pues son la huella de nuestra historia, de los hechos y pensamientos de los hombres y mujeres que los escribieron, a quienes el papel impreso volvió inmortales.

## Los libros como objeto de investigación

En Colombia, los estudios sobre el libro y la edición son escasos, y los que existen normalmente abarcan hasta el siglo XIX o mediados del XX. Por ello, en el Grupo de Investigación Colombia: Tradiciones de la Palabra y su Semillero de Investigación en Literatura

surgió el interés por cubrir este espacio de la historia nacional mediante el proyecto de investigación *La edición de cuento en Colombia en el siglo XX. Poéticas y soportes*. Comprender el mercado editorial del siglo XX, concentrados en un grupo de editoriales nacionales y su catálogo de libros publicados, teniendo en cuenta principalmente la literatura y la materialidad de esos libros, constituye nuestro objetivo de investigación.

Hasta la fecha, hemos reconstruido los catálogos de once editoriales colombianas de capital privado cuya fundación comprende desde el año 1910 hasta 1980, algunas de ellas ya cesaron sus actividades y otras siguen en funcionamiento. Para llevar a cabo esta reconstrucción realizamos, en primer lugar, la revisión de los catálogos digitales de bibliotecas nacionales e internacionales en busca de los libros publicados por cada una de estas editoriales; luego, pasamos a la revisión física de aquellos ejemplares que se encuentran en los archivos nacionales —principalmente en bibliotecas de Medellín y Bogotá— para dar cuenta de las condiciones materiales de los mismos, ya que el tipo de papel, la presentación de la portada y el tamaño del libro son indicios de decisiones editoriales que influyen en la lectura y el público al cual van dirigidas las obras.

Gracias a esta reconstrucción hemos evidenciado que la publicación de libros ha variado de acuerdo con las épocas y las condiciones políticas, sociales y económicas predominantes durante cada periodo de

La publicación de libros ha variado de acuerdo con las épocas y las condiciones políticas, sociales y económicas predominantes durante cada periodo de la historia nacional.

la historia nacional. Así, durante los primeros años del siglo XX, cuando la literatura todavía circulaba principalmente en la prensa —como se ha concluido en trabajos anteriores del grupo y del semillero—, los libros eran en su mayoría sobre medicina y leyes.

A mediados de siglo, la literatura tomó fuerza en el formato libro con narrativa y poesía, desplazando de esta forma a las publicaciones periódicas como principal medio de difusión de estos géneros. Ya a finales de 1980, gracias a un crecimiento de la inversión en el campo editorial, la industria creció y ofreció al público tanto obras literarias como textos críticos de ciencias sociales y humanas, producto de la situación política de la época. Sobre esto ha escrito ampliamente una de las investigadoras de nuestro grupo, Paula Andrea Marín Colorado.

## ¿Qué queda por hacer?

Desde que iniciamos este proyecto hemos trabajado arduamente para cumplir el objetivo de analizar un corpus de editoriales a partir de los estudios editoriales, la historia cultural y la sociología de la literatura, y de esta manera considerar aspectos como la producción, recepción y materialidad de los libros. Aunque hemos podido avanzar, aún queda mucho por hacer, como estudiar las editoriales estatales y las universitarias; pero sabemos que cuando la presente investigación concluya, nuestro aporte a la historia literaria será valioso, y más aún la apertura de este campo de estudio a otros investigadores, tanto de la Universidad de Antioquia como externos.

Nuestro grupo de investigación y nuestro semillero reúnen a profesores de literatura y estudiantes de Filología Hispánica, pero también están abiertos a personas de otras áreas del conocimiento. Establecer relaciones con investigadores de sociología, historia, artes y economía, entre otras disciplinas, es fundamental para lograr que este proyecto culmine con éxito y sirva como semilla para comprender la historia de Colombia a partir de sus libros y sus lecturas.

Si te interesa la literatura, acércate a nuestro semillero y conoce lo que estamos haciendo en investigación: tenemos líneas dedicadas al estudio de la literatura en prensa, mujeres escritoras, el mercado editorial y las humanidades digitales, además de todas aquellas que vayan surgiendo del interés de sus propios integrantes. Puedes consultar información en la página del Grupo de Investigación Colombia: Tradiciones de la Palabra en el portal web de la U. de A., o escribir al correo [historialiteraria@gmail.com](mailto:historialiteraria@gmail.com) y visitarnos en una sesión. ✕



Foto | Juan Pablo Hernández Sánchez

## Editoriales estudiadas

Editorial	Periodo estudiado	Investigador
Editorial Minerva	1912-1975	Juan Davil Gil
Editorial Cromos	1918 -1940	Diana María Barrios
Empresa Editorial Espiral-Iqueima*	1944-1975	Ana María Agudelo Ochoa
Editorial Bedout	1960-1980	Diana Paola Guzmán
Tercer Mundo Editores*	1961-2001	Danilo Penagos Jaramillo
Pijao Editores*	1972-1996	Paula Andrea Marín
Editorial La Oveja Negra*	1973-1999	María Camila Cardona
El Áncora Editores*	1980-2016	Almary Gutiérrez Díaz
Editorial Norma*	1990-2000	Nancy Vargas Castro

Fuente: Elaboración propia.

Cada editorial constituye un capítulo del libro *La edición de cuento en Colombia en el siglo XX: apuestas editoriales y legitimación de un género* (en proceso editorial).

\*Avances de este trabajo fueron publicados en el número 46 (ene-jun 2020) de la Revista *Estudios de Literatura Colombiana*. Disponible en <https://revistas.udea.edu.co/index.php/elc/issue/view/3638>